

■ Juan Carlos Peña, seremi de Minería Región de Atacama:

“Atacama lidera la cartera de exploraciones con más de 100 proyectos para la próxima década”

En un escenario marcado por la implementación de la Estrategia Nacional del Litio, la puesta en marcha del Royalty Minero y la modernización de la pequeña minería, el seremi de Minería de Atacama, Juan Carlos Peña, aborda los principales hitos de gestión en la región, los avances en diálogo con comunidades y las proyecciones de inversión que posicionan a Atacama como uno de los polos estratégicos del desarrollo minero en la próxima década.

En esta entrevista, la autoridad detalla el estado de los proyectos en salares estratégicos, el impacto de los nuevos recursos para las comunas y el proceso de modernización de la Fundación Hernán Videla Lira, junto con las medidas orientadas a fortalecer a la pequeña y mediana minería, en un contexto de mayores exigencias ambientales y de competitividad para la industria.

¿Cuáles diría usted que son los principales hitos de la gestión de la Secretaría Regional Ministerial de Minería en Atacama durante este periodo?

Juan Carlos Peña: Sin duda, el hito más relevante es la implementación de la Estrategia Nacional del Litio, impulsada por el Presidente Gabriel Boric en abril de 2023. Esta estrategia aborda desde la exploración y explotación del litio hasta la protección de salares, superando el 30% de resguardo de zonas biodiversas. También considera la creación del Instituto Nacional del Litio y Salares, que ya cuenta con director ejecutivo y equipos trabajando en Atacama y Antofagasta, en coordinación con la Universidad de Atacama y con participación activa de la Seremi en su gobernanza.

En términos concretos, ¿qué avances ha tenido la estrategia en Atacama?

En nuestra región desarrollamos cinco consultas indígenas en salares estratégicos, como el Salar de Maricunga. En este caso, Codelco se asoció con Río Tinto, manteniendo el Estado la mayoría accionaria. Lo mismo ocurre en los salares altoandinos, donde Enami se asoció con Río Tinto. Ambos proyectos cuentan con Contratos Especiales de Operación de Litio (CEOL). En Altoandino ya se tomó razón por Contraloría, y en Maricunga se firmó recientemente la actualización del contrato en La Moneda.

¿Cómo fue el trabajo con las comu-

La región concentra más de 100 proyectos en carpeta y una inversión estimada en US\$ 17 mil millones a diez años, con foco en litio, sostenibilidad y encadenamiento productivo local.

nidades indígenas en estos procesos?

Fueron consultas extensas, de entre seis y nueve meses, con etapas de información, deliberación interna y acuerdos. Participé personalmente en casi todas las reuniones. Se alcanzaron consensos sobre beneficios para comunidades, municipios y el Gobierno Regional, además de compromisos en sustentabilidad y monitoreo ambiental. También se definió una gobernanza conjunta entre comunidades y empresas en la etapa de explotación.

Otro hito destacado ha sido el Royalty Minero. ¿Qué impacto tiene en la región?

El Royalty Minero era un anhelo de más de 20 años. Hoy es una realidad y establece recursos tanto para comunas mineras como para aquellas que no lo son, mediante un fondo de equidad territorial. En Atacama, las nueve comunas reciben aportes. Estos recursos ya se están destinando a salud, transporte de adultos mayores, luminarias sostenibles y otras iniciativas locales, con la única restricción de no utilizarlos para pagar deudas.

También se ha hablado de fortalecer a los proveedores locales.

Exactamente. Estamos impulsando la estrategia nacional de proveedores mineros para desarrollar empresas de clase mundial desde las regiones, privilegiando la mano de obra local. Además, lanzamos en Atacama la política de fomento a la pequeña minería y minería.

ría artesanal con proyección a 50 años. Se suman nuevas políticas sobre pasivos ambientales y la actualización del Decreto 248, que regula los relaves, incorporando estándares diferenciados y tecnologías como relaves espesados, recuperación de agua y uso de agua desalada.

En relación con la pequeña minería, ¿qué ocurre tras el cierre de la Fundación Hernán Videla Lira?

La antigua fundición operaba con pérdidas significativas y solo 200 días al año. Se optó por modernizarla y construir un nuevo complejo metalúrgico en el mismo lugar. Es importante señalar que la pequeña minería no se vio mayormente afectada, ya que los poderes de compra y plantas como Matta y Vallenar continuaron funcionando.

El nuevo proyecto obtuvo su Resolución de Calificación Ambiental en noviembre de 2025. Será un complejo con fundición, refinación y planta de metales nobles, capaz de capturar el 99% de los gases y procesar 850 mil toneladas de concentrado para producir 240 mil toneladas de cátodos, con estándares internacionales.

Finalmente, ¿cómo proyecta el escenario minero de Atacama hacia adelante?

Atacama lidera la cartera de exploraciones con más de 100 proyectos y ocupa el segundo lugar en inversión después de Antofagasta, con 17 mil millones de dólares proyectados a diez años. Esto es clave para la pequeña y mediana minería. Personalmente, soy un apasionado de esta actividad; trabajé 23 años en Chuquibambilla, en Calama, por lo que tengo un vínculo profundo con el desarrollo minero del norte del país.

